



Capítulo 80

Invitado Sorpresa

—¿Estás segura de que no cambió de opinión y huyó? —Lusamine golpeaba el pie con irritación, mientras esperaba el barco que se suponía que los llevaría de regreso al continente demoníaco.

Ella estaba de pie junto a Zheng y Eris, quienes parecían despreocupados de que la persona que debían traer de regreso aún no había llegado.

En ese momento estaban parados mirando el muelle, con la esperanza de ver al hombre por el que habían venido.

En ese momento muchos trabajadores del barco estaban corriendo de un lado a otro, intentando poner en marcha los preparativos.

No sabían exactamente por qué habían venido allí, pero les habían dicho que un invitado importante subiría a bordo.

—Estoy segura de que llegará pronto. No es ese tipo de hombre. —La confianza de Eris en el joven que acababa de conocer era inquebrantable.

—¡Pero si nadie lo ha visto en dos días! —replicó Lusamine—. ¡Podría haberse ido ya!

"Eso es..." Eris no podía refutar ese hecho, y aunque todavía no creía que él huiría, era extraño que hubiera desaparecido por completo durante dos días.

—Yara dijo que él y sus esposas no habían salido de su habitación durante dos días — dijo finalmente Zheng, con la esperanza de calmar los nervios de las mujeres, que tenían curiosidad por saber dónde estaba su pasajero.

Desafortunadamente sus esfuerzos dieron lugar a un conjunto diferente de reacciones...

—¿Oh, es así? —Eris bajó rápidamente la cabeza y miró hacia abajo como si hubiera encontrado algo realmente interesante entre las tablas de madera—. Tengo que evitarlo tanto como sea posible en este viaje. ¡Es demasiado peligroso! ¡Es un desviado!





—¡Hmph! ¡Hombre odioso! ¿Cómo es posible que diga que no me encuentra atractiva en lo más mínimo? ¿¡Está ciego!? El mal humor de Lusamine empeoró considerablemente.

"¡No lo entiendo!" Finalmente gritó con frustración mientras se giraba hacia Eris, que parecía avergonzada.

"¿Qué tienes tú que yo no tenga?"

—¿E-eh? Bueno... la verdad es que no lo sé —respondió Eris con modestia.

Lusamine miró su propio cuerpo de arriba abajo, antes de hacer lo mismo con Eris, e inmediatamente notó un área donde había sido golpeada.

"Maldita sea... ¡¿QUÉ PASA CON ESTAS MALDITAS TETAS?!" Lusamine se inclinó hacia delante y comenzó a acariciar agresivamente el pecho del elfo oscuro.

"¡Kyaaa! ¿Qué estás haciendo? ¡Detente!"

"¡Ni siquiera necesitas esto, no es justo!"

"¡Suéltame! ¡No puedes enojarte conmigo porque el tuyo ya no crecerá!"

Eso sólo hizo que Lusamine se enojara aún más.

Como súcubo, se suponía que debía tener un cuerpo que los hombres desearían y por el que las mujeres estarían celosas.

Entonces ¿por qué su pecho era una tabla de planchar?

¡¡¡Fue tan injusto!!!

Ella comenzó a manosearla con más fuerza y gemidos ahogados empezaron a escaparse de la boca de Eris.

Zheng observó todo esto con expresión aburrida, pero interiormente se culpaba a sí mismo por molestarse en hablar.

—Umm... ¿Es este el barco que va a Samael? —preguntó de repente una nueva voz.

El grupo se giró y vio a una mujer alta y musculosa, con una piel bronceada espectacular y músculos tensos como una cuerda.





Llevaba un par de gafas negras sencillas y su largo cabello azabache estaba atado en una elegante cola.

"¿Quién eres tú?" Lusamine finalmente soltó a Eris y miró intensamente a la recién llegada.

"Responder a la pregunta de alguien con otra pregunta es de mala educación ¿lo sabes?"

"No me importas lo suficiente como para ser educada" Lusamine le dio a la mujer una sonrisa que no era una sonrisa.

—¿Ah, sí? Mira qué nervios tiene esta zorra. —El temperamento de Valerie empezó a aumentar lentamente y empezó a caminar hacia el barco.

"¿Dije que podías subir a bordo, asqueroso humano mestizo?" Lusamine flexionó su mano y apareció una enorme guadaña con una hoja de color rojo brillante.

—¡Lusamine! ¡Ya es suficiente! —Eris finalmente se había recuperado de su ataque y estaba tratando desesperadamente de calmar la situación.

—No eres muy inteligente, ¿verdad? —Valerie sacó un frasco de su bolsillo trasero y rápidamente bebió su contenido.

Se secó la boca y continuó burlándose de la mujer aún más. "Si sé hacia dónde se dirige este barco, entonces obviamente se supone que debería estar aquí".

Valerie puso los ojos en blanco antes de encontrar un asiento en la cubierta y sacar otra petaca.

Al ver la audacia de esta mujer, que era una miserable etapa 1, el deseo de Lusamine de matarla directamente explotó.

"¿Quién podría haberte dado permiso para estar aquí?!"

—El príncipe, por supuesto. —Valerie volvió a poner los ojos en blanco, como si fuera obvio. ¿No era esta mujer un poco lenta?

Con esas simples palabras, el aura asesina de Lusamine se disipó, como si nunca hubiera existido, simplemente miró a la mujer en estado de shock.

"T-tú... ¿eres una de los tuyas?..."





JabraScan



FIRST
DEMONIC
DRAGON
AnathaShesha

—¿Hmm? ¿Una de sus qué? —La mujer enana inclinó la cabeza confundida.

"¡Sus mujeres! ¿Eres realmente su tipo?"

—Soy del tipo de los hombres, aunque no estoy segura de si soy del tipo de él —

Valerie volvió a beber como si esta conversación le pareciera increíblemente molesta—. Y no, no soy su mujer. Solo soy amiga de una de sus esposas —aclaró. —Aunque... si yo fuera una de sus esposas, me encantaría dejarlo seco todas las noches. —Los ojos de Valerie comenzaron a nublarse al sentir los efectos del licor y su imaginación activa.

"Es tan hermoso que incluso podría dejarlo tomar la iniciativa".

Había pasado demasiado tiempo desde la última vez que había tenido algo de acción.

Desde que vio al Príncipe, la idea de que cualquier otro hombre la tocara la molestaba.

Era como si hubiera estado bebiendo cerveza aguada toda su vida y recientemente hubiera percibido el aroma de un licor de primera calidad.

Ella nunca más podría estar satisfecha con nada más.

"Me resulta divertido que pienses que sería de otra manera".

De repente, los cuatro individuos a bordo giraron la cabeza para ver a Exedra de pie en el muelle con sus esposas, Mira y Megumin.

La bravuconería y lascivia de Valerie, que antes se exhibían con tanto orgullo, desaparecieron como humo en el viento.

Todo lo que quedó fue un rubor rojo intenso mientras comenzaba a beber su licor con un vigor invisible.

'¡Joder, por qué me sigo sintiendo así! ¡Ese hijo de puta probablemente lo esté haciendo a propósito!'

Ella todavía no entendía por qué él había cambiado de opinión acerca de aceptar su petición.





JabraScan



FIRST
DEMONIC
DRAGON
AnathaShesha

Originalmente le dijo que no, cuando ella le preguntó, solo para luego teletransportarse a su tienda un día después y decirle que había cambiado de opinión.

¿Era bipolar?

"¿Qué significa esto Exedra? ¿Quién es esta mujer?", preguntó Lusamine mientras señalaba a Valerie, que estaba sentada a cierta distancia.

"Creí que te pedí que no hablaras conmigo."

"¡T-tú!"

"Se llama Valerie. Es una amiga y una invitada."

Se acercó a Lusamine y sólo se detuvo cuando estuvo lo suficientemente cerca para besarla. "No la hostigarás. Y si deseas conservar ese dedo, te sugiero que dejes de señalarla".

Lusamine bajó lentamente la mano con una expresión furiosa en su rostro.

¡Jamás la habían humillado tan continuamente!

¡Pero ese ni siquiera era el mayor problema!

¡Estaba empezando a ponerse cachonda!

¡Nunca había recibido un trato tan duro e insensible!

Poco a poco, pero de forma segura, fue desarrollando una nueva tendencia.

¡Y además estaba tan cerca!

El olor que emanaba de su cuerpo le hacía dar vueltas la cabeza y le temblaban las piernas.

De repente, la súcubo comenzó a olfatear el aire, cuando captó otro olor con el que estaba demasiado familiarizada.

Buscando la fuente, sus ojos se posaron en Lisa, que tenía una mirada aturdida en su rostro y un fino hilo de líquido blanco corriendo por sus piernas.

Sus otras esposas se encontraban en estados similares, todas ellas con ojos nublados y piernas temblorosas.





JabraScan



FIRST
DEMONIC
DRAGON
AnathaShesha

Ella iba a decirle algo, pero al verlo mirando a sus esposas con una cara orgullosa, decidió no hacer ningún comentario. 'Maldito perverso... ¿¡por qué no me hace eso!?'

Exedra se giró y saludó a Eris y Zheng, quienes a su vez le ofrecieron reverencias corteses antes de darse vuelta para ayudar a sus esposas a instalarse a bordo.

El viaje a Samael tomaría bastante tiempo, ya que era una distancia demasiado grande para teletransportarse.

Después de que él y las chicas se sentaron cómodamente junto a Valerie, la mujer enana se sintió un poco incómoda, cuando notó que todos la miraban de forma extraña, excepto Mira y Lisa.

"¿Qué... qué diablos están mirando todos ustedes?"

Lailah tomó con cuidado la mano de Valerie y la miró a los ojos. "Mi nombre es Lailah. Seamos amigas, ¿de acuerdo?"

"U-uhh ¿seguro?.."

Bekka fue la siguiente en salir de su estupor y presentarse. "¡Me gustas mucho! ¡Seamos amigas también!"

"S-seguro que tienes mucha energía ¿eh?"

Valerie se giró para mirar a Exedra en busca de ayuda y vio que él la miraba de manera extraña.

"Nunca me había mirado así antes... ¿Me perdí algo?"

El grupo pronto zarpó y comenzó su viaje hacia el continente demoníaco de Samael.

